

Tabla no. 109. Estilos cerámicos establecidos para Puerto Rico (continuación)

Estilo Santa Elena	Estilo Boca Chica	Estilo Capá	Estilo Esperanza
Yacimiento cabecera: Santa Elena, municipio de Toa Baja, Puerto Rico. Establecido por Rouse a mediados de los años 30 del siglo XX (Rouse 1952a: 344-347).	Yacimiento cabecera: Boca Chica, República Dominicana. Establecido por Rouse a mediados de los años 30 del siglo XX (Rouse 1952a: 347-350).	Yacimiento cabecera: Capá, municipio de Utuado, Puerto Rico. Establecido por Rouse a mediados de los años 30 del siglo XX (Rouse 1952a: 350-352).	Yacimiento cabecera: Esperanza, municipio de Vieques, Puerto Rico. Establecido por Rouse a mediados de los años 30 del siglo XX (Rouse 1952a: 352-354).
Tiestos más imperfectos y gruesos que los de Cuevas, con simple hechura y decoración.	Tiestos de grosor intermedio entre 5 y 30 mm. Fractura que presenta cierto pulimento en algunas piezas.	Tiestos gruesos, mal terminados, fracturables fácilmente.	Tiestos de finura intermedia.
Desgrasante de arena gruesa, muy observable a simple vista. Fácil fragmentación y sonido quebradizo.	Desgrasante perceptible a simple vista.	Desgrasante de arena gruesa y mala cochura. Sonido quebradizo.	Desgrasante de arena muy fina observable a simple vista.
Predominio de ollas y vasijas con la casi ausencia de botijas.	El color de las vasijas es generalmente ocre, pero aparecen piezas de muy diverso color de acuerdo con los lugares donde fue escogido el material. El colorido va del rojo claro, hasta las vasijas de color grisáceo.	Abundancia de ollas frente a casi ausencia de jarras.	Lados característicamente “incurvados”, convexos, no completamente verticales.
Generalidad de formas redondas: ausencia de vasijas naviculares ó similares.	Buena cochura.	Formas redondas en general, con ligeras variantes.	Predominio de ollas con casi total exclusión de jarras y vasijas naviculares.
Ausencia de patas.	Fragmentación regular, pero nunca tan firme como la del estilo Ostiones. Hay pocas muestras de técnica de enrollado.	Ausencia de patas.	Posible ausencia de patas.
Lados bien convexos más que cóncavos, con tendencia hacia el exterior.	Abundan las bases planas y anulares, pero también aparecen bases atípicas, curvas ó en las que el escultor o modelador sigue, como hemos visto, el ritmo de las figuras representadas.	Ausencia de pronunciamiento en el vértice de las panzas.	Ausencia de pronunciamiento en los vértices de las panzas.

Tabla no. 109. Estilos cerámicos establecidos para Puerto Rico (continuación)

Bordes típicamente gruesos y cilíndricos.	No existen frecuentes vértices de panza.	Bordes gruesos y de poco bisel.	Los bordes tienden a cubrir y a redondear hasta el interior de la vasija.
Decoración de simples dibujos incisos que parece tomar como modelo la decoración pintada.	Los perfiles responden a modelos tanto cóncavos como convexos y asimismo a las formas inventadas en su momento por el modelador.	Asas de forma apendicular representando figuras grotescas, mal terminadas y ejecutadas con técnica de modelado e incisión. Las asas son pocas.	Ornamentación incisa, en la mayoría de los casos, confinada al “hombro” de la vasija, ó lugar de “incurvamiento” de las paredes.
Presencia de cierto tipo de “apliqué” y de modelado sobre las paredes exteriores de las vasijas.	Está presente en muchas vasijas el llamado “borde de pestaña”.		
Diseño más característico: líneas paralelas que bordean la parte superior del hombro.	Los bordes interiores son escasos, terminando el borde, generalmente, al terminar el borde de la vasija.	Dibujos incisos ubicados generalmente, en la “incurvación” u hombro de la vasija, siendo característico el círculo con un punto en el centro.	Dos líneas paralelas semicirculares en alternancia con posiciones oblicuas de otras.
Muy pocos restos de asas, lo que imposibilita una tipificación.	En algunas piezas se observan cadenas.	Ausencia casi total de pintura.	Poca presencia de asas lo que hace imposible una tipificación de éstas.
Autor: Marcio Veloz Maggiolo (1972: 122-123)	No existen bordes huecos ni en forma tabular.	Autor: Marcio Veloz Maggiolo (1972: 123-124)	Autor: Marcio Veloz Maggiolo (1972: 123)
	Ornamentación basada en el modelado, la incisión, el punteado y la excisión común a todo taíno.		
	Existencia de pestañas extendidas hacia fuera del borde y rematadas en apéndices ó cabezas zoomorfas ó antropomorfas.		

Tabla no. 109. Estilos cerámicos establecidos para Puerto Rico (continuación)

	Existencia de asas acintadas en forma de letra D, pero también las asas de perfil anular ó de perfil ovoide. Existen asas tabulares.		
	Gran frecuencia de modelado e incisión en los apéndices.		
	Modelado e incisión en algunas panzas, con presencia de protuberancias que responden a la intención del modelado.		
	Profusión de vasijas efigies, y especialmente de vasos en los cuáles tiene mayor importancia la figura representada que la forma del vaso.		
Estilo Santa Elena	Estilo Boca Chica	Estilo Capá	Estilo Esperanza
	Frecuencia de motivos geométricos y de arcos, hasta lograr, en el período final, formas intrincadas de decoración como las que hemos llamado laberínticas, procedentes, sin dudas, de una intención geometrizable muy depurada. Presencia de lo que llamamos “secuencias ó períodos decorativos”, que no son otra cosa que motivos y líneas sin ruptura y engarzados unos a otros formando una unidad decorativa originada en motivos básicos.		

Tabla no. 109. Estilos cerámicos establecidos para Puerto Rico (continuación)

	Presencia continua de las formas naviculares.		
	Gran frecuencia del punteado, de las líneas rectas y curvas terminadas en punto, y de los círculos con puntos en el centro. El punteado no aparece solo, sino junto a incisiones y casi nunca junto a excisiones.		
	Presencia de pintura en algunas ollas: rojo sobre superficie sin pintar, incluso en el interior, por lo que supone un carácter ceremonial, ya que poseen dibujos geométricos con características laberínticas; también engobe blanco.		
	Alunas ollas presentan cierta uniformidad y pulimento exterior que podría deberse al engobado.		
	Frecuencia del cuadrilátero de lados romos con raya en el medio, ó de la semielipsis con raya en el medio, en numerosas piezas incisas.		
	Autor: Marcio Veloz Maggiolo (1972: 136, 139)		